



LUZAZUL

Emilio García Wehbi

A/E

Ediciones DocumentA/Escénicas

*Luzazul* se estrenó con formato de ópera (adaptada por el autor) en el Centro de Experimentación del Teatro Colón (CETC) de Buenos Aires en Marzo de 2013, con el siguiente equipo artístico:

**Intérpretes**

María Inés Aldaburu

Maricel Alvarez

Graciela Oddone

**Ensamble**

*Flautas*

Patricia García

*Clarinetes*

Griselda Giannini

*Violín y viola*

Elena Buchbinder

*Arpa*

Gabriela González Czerednikow

*Percusión*

Daniela Cervetto

*Pasantía en dirección escénica*

Amalia Tercelan

Paula Triñanes

*Video*

Santiago Brunati

*Coreografía y movimiento*

Diana Szeinblum

*Vestuario*

Belén Parra

*Iluminación*

Alejandro Le Roux

*Fotografía escénica*

Sebastián Arpesella

*Compositores adscriptos al proyecto*

Valentín Pelisch

*(Asistencia técnica y musical)*

Sebastián Pozzi Azzaro

*(Asistencia de dirección)*

*Escenografía y asistencia de dirección*

Julietta Potenze

*Composición y dirección musical*

Marcelo Delgado

*Libreto y dirección escénica*

Emilio García Wehbi

A principios de 1963 Sylvia Plath, acorralada por el frío, el desengaño amoroso, los problemas económicos, la maternidad y sus propias obsesiones, decide terminar con su vida. Una gélida mañana del Febrero inglés, prepara un desayuno compuesto por tostadas con manteca y leche para sus dos pequeños hijos que aún duermen, se encierra en la cocina, tapa todos los huecos de ventilación, abre la llave de gas del horno y se suicida. Poco tiempo antes de su muerte, había escrito para la BBC un poema dramático llamado "Tres Mujeres". Allí, con sutileza, da rienda suelta a sus fantasmas a cerca de la maternidad y la femineidad. Este poema sirve de punto de partida para la escritura de "Luzazul", un texto dramático donde Emilio García Wehbi articula un fluir del pensamiento y emociones de mujeres acerca de la condición de lo femenino en un mundo dominado por la imposición falocrática. Sus voces citan a Plath en algunos casos, pero también convocan a otras voces, como las de las brujas de Macbeth, la de la figura de la mitología hebrea Lilith, la de la Ofelia Shakesperiana o la de las princesas de los cuentos de hadas. Y lo hacen desde un lugar de una gran congoja, como si se tratase de una letanía que se origina en lo más profundo de su ser.

Componen la edición, fotos de Sebastián Arpesella  
y Epílogo de Federico Irazábal

